Estimados amigos de Manos Unidas

Con gran alegría y gratitud me dirijo a ustedes para expresarles mi más profundo agradecimiento por la extraordinaria obra que han llevado a cabo en Cochabamba.

Vuestra dedicación y labor humanitaria incansables, han dejado una huella imborrable en la vida de muchas personas y comunidades necesitadas.

Centrándome en el tema que me ocupa, vuestra presencia en Cochabamba, últimamente y en Utange (Kenia) con anterioridad, ha sido una luz de esperanza para aquellos que más lo necesitan.

A través del compromiso y esfuerzo de Manos Unidas en Vitoria, un miembro de mi familia ha brindado asistencia y apoyo a las dos comunidades citadas anteriormente: la instalación de agua potable en la primera y construcciones en el campo de la educación en la segunda. Oportunidades de desarrollo, qué duda cabe.

La admirable labor humanitaria de los miembros de Manos Unidas ha llegado a la vida de muchas personas brindándoles la oportunidad de un futuro mejor.

Quisiera resaltar, también, el profundo respeto y admiración que siento por la forma en que Manos Unidas lleva a cabo su labor. Su organización, que se distingue por la transparencia, responsabilidad y compromiso con aquellos a quienes ayuda, que se caracteriza por su dedicación para asegurar que cada recurso sea utilizado

de forma efectiva y que llegue a aquellos que más lo necesitan, es un ejemplo inspirador para todos nosotros.

Quiero hacer llegar a Manos Unidas mi más profundo y sincero agradecimiento por habernos sorprendido con ese ***GRACIAS***, tan humano, tan sincero y tan salido del corazón de nuestros hermanos de Cochabamba. Quisiéramos corresponderles compartiendo su alegría por disfrutar ya de agua potable. Nuestros hermanos se sienten felices por el agua, nosotros somos dichosos porque ellos lo son.

No podemos enviaros fotos tan hermosas como las vuestras pero el cariño nos une profundamente. Estáis en nuestros corazones de la misma manera que esperamos estar nosotros en los vuestros.

Agradezco a cada miembro del equipo de Manos Unidas, desde los voluntarios hasta el personal administrativo, por su dedicación y amor desinteresado. Vuestro trabajo incansable y vuestra pasión por ayudar a los demás, son un ejemplo a seguir por todos nosotros.

Espero, sinceramente, que continúen con esa hermosa labor y que su influencia y alcance sigan creciendo para que más personas puedan aprovechar su apoyo y generosidad.

Que la luz de la esperanza que llevan nunca se apague y que sus esfuerzos sean recompensados con el amor y la gratitud de aquellos a quienes han ayudado.

Una vez más, **GRACIAS, MANOS UNIDAS**, por el bien que hacen en todo el mundo. Su obra ha dejado un profundo agradecimiento hacia ustedes y hacia nuestros hermanos de Cochabamba

Que sigan siendo un faro de esperanza para el mundo y un ejemplo inspirador para todos nosotros.

Vitoria - Gasteiz, 8 de septiembre del 2023

Ana